



Carta Ecuménica sobre Evangelización

No. 1 - Abril 2006

Queridos hermanos y hermanas en Cristo.

Cálidos saludos. “Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones, acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 1:2-3).



Estamos muy contentos de compartir con ustedes en este número de nuestra **Carta Ecuménica de Evangelismo**, alguna información sobre misión y evangelismo que proviene de la 9na. Asamblea General del Consejo Mundial de Iglesias, que tuvo lugar en Porto Alegre, Brasil, desde el 14 al 23 de febrero del 2006, con el tema “**Dios, en tu gracia, transforma el mundo**”.

Publicamos el informe final de la **Conversación Ecuménica Número 1: “Misión para Comunidades de Sanidad y Reconciliación”**, que tuvo lugar en tres sesiones, y dos presentaciones compartidas en el **Taller 75: “La Palabra que proclamamos: anunciando el evangelio en un contexto de quebrantamiento y deshumanización”**, subrayando la integridad del evangelio para la transformación. El taller fue preparado por la oficina de Misión y Evangelismo Urbano y Rural del CMI.

La primera presentación fue “*La Biblia, el evangelismo y la justicia social*”, por el padre Gosbert T. M. Byamungu, un profesor Católico Romano africano en el Instituto Ecuménico de Bossey; y la siguiente fue “*La misión de Dios de restauración, salvación, liberación y reconciliación*”, por la Rev. Dra. Sherron George, de la Iglesia Presbiteriana (USA) y profesora de misiología en Brasil.

Finalmente, estamos también incluyendo la versión impresa de una entrevista hecha a voceros pentecostales y evangélicas participantes en la Asamblea, subrayando la importancia del evangelismo para toda la *oikoumene*.

Esperamos que encuentren útil toda esta información. Para futuras investigaciones, por favor visite el sitio de la Asamblea: <http://www.wcc-assembly.info/>. Allí podrán encontrar documentos importantes, incluyendo el “*Mensaje de la 9na Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias: Una Invitación a la Oración*”.

Evangelísticamente suyo,



Carlos Emilio Ham (cah@wcc-coe.org)
Ejecutivo del Programa de Evangelismo del CMI

Conversación Ecu­mé­nica No. 1

Misión para Comunidades de Sanidad y Reconciliación

Informe final

Introducción

En un tiempo de globalización, violencia, polarización ideológica, fragmentación y exclusión, ¿cuál es la importancia de la misión cristiana? Esta **Conversación Ecu­mé­nica** ofreció la oportunidad de reflexionar sobre el mensaje del evangelio y la metodología de misión en tal contexto.

San Pablo habla de la nueva creación proclamada por Cristo y habilitada por el Espíritu Santo. “Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios” (2 Co 5:19-20). Esta “nueva creación” es, por medio de la gracia transformadora de Dios, la que creemos meta de la propia misión de Dios.

La reconciliación, como la restauración de la relación correcta con Dios en Cristo, es la fuente de la reconciliación con uno mismo, con las demás personas y con toda la creación. Como cristianos, somos llamados a recibir y celebrar este don y, empoderados por el Espíritu, a involucrar a las iglesias en formas relevantes de misión y proclamación que señalen a la visión de Cristo de plenitud de vida para todos.

Como embajadoras de este mensaje y compañeras en la misión de Dios, las iglesias son llamadas a alcanzar a individuos, familias, comunidades, iglesias y naciones dando testimonio en el poder del Espíritu Santo, para transformar el mundo como una señal viviente de la nueva creación de Dios. Estamos llamados a ser agentes de sanidad y reconciliación en medio de enfermedad y afección, conflicto y tensión, crisis y sufrimiento. Pero también somos llamados al discipulado en medio de la búsqueda de significado y comunidad donde formas “privadas” de espiritualidad o religiosidad aparecen más atractivas y donde las iglesias están perdiendo tanto a clérigos como membresía.

El camino hacia la reconciliación y la sanidad no es un camino fácil. Involucra escuchar, hablar la verdad, arrepentimiento, perdón y un sincero compromiso con Cristo y su justicia. Incluye la sanidad física, mental, emocional y espiritual. Involucra la sanidad en medio de las luchas por la justicia social, económica y ecológica. Involucra reconciliar comunidades e iglesias en conflicto. Involucra nutrir a las congregaciones buscando su renovación. Involucra también proclamar y testificar el evangelio de gracia transformadora, donde las personas están buscando desesperadamente un significado espiritual. La reconciliación se vive en la tensión del Reino de Dios venidero como “ya” y “todavía no”, pero con la seguridad que toda verdadera sanidad proviene de Dios.

Dentro de nuestras muchas tradiciones, compartimos ricos recursos de experiencias, testimonios y dones para fortalecer nuestro testimonio común del Señor Resucitado. Esto incluye sanidad a través de la oración, prácticas ascéticas y carismas; sacramentos y liturgias; ministerios médicos y espirituales; acercamientos sociales y sistémicos - todos sostenidos por la presencia del Espíritu Santo.



La Conversación Ecuménica

Día 1. ¿Cuáles son las fortalezas y debilidades de la misión y el evangelismo como sanidad y reconciliación?

La Revda. Ruth Bottoms, pastora bautista y anterior moderadora de la Comisión sobre Misión y Evangelismo, recordó que la comisión identificó sanidad y reconciliación como el tema central para la Conferencia de Misión Mundial de Atenas 2005. Hemos sido llamados a compartir en la “*Missio Dei*”, y se nos ha confiado el ministerio de la reconciliación, para ser seguidores de Jesús quien fue un sanador, alguien que no solamente predicó sino que también realizó buenas obras.

Muchas voces dijeron que no tenemos el tiempo y espacio suficiente para considerar el contenido de las buenas nuevas que buscamos compartir, ni para considerar nuestras expresiones de evangelismo. ¿Hemos llegado a estar temerosos de hablar acerca de – y practicar - el evangelismo? Reconocemos que el evangelismo personal puede ser el proselitismo de otra persona, pero existe la necesidad de hablar juntos acerca de esto si nuestro testimonio ha de ser auténtico. ¿Cómo continuaremos entonces con un diálogo como éste? ¿Cómo puede el CMI crear el espacio ecuménico donde podamos continuar dialogando acerca de nuestras comprensiones de la misión y el evangelismo?

Las vívidas discusiones en los grupos pequeños se concentraron en compartir experiencias y visiones acerca de los temas de sanidad y reconciliación. También hubo discusión alrededor del tema del abuso del poder en la misión y las prácticas evangelizadoras.

Para la misión de sanidad y reconciliación, emergieron algunos temas clave:



Diálogo como una precondition, reconociendo que la sanidad y la reconciliación también son temas de preocupación para otras organizaciones más allá de las iglesias. ¿Cómo trabajar en compañerismo con otros sectores de la sociedad?

Solidaridad con aquellos que sufren: tomar tiempo para escucharlos y permitirles el espacio para afligirse y expresar su ira. Avanzando como **embajadores** de reconciliación, reconocer **nuestra necesidad de ser sanados y reconciliados** antes que podamos facilitar la sanidad y reconciliación de otros, y afirmar la **importancia de rituales** y prácticas religiosas para asistir en los procesos de sanidad. La necesidad de las iglesias de tener en cuenta el **impacto del consumismo y la secularización** sobre la fe cristiana y evitar la producción de soluciones “listas para usar”.

Entre los ejemplos del abuso del poder en las prácticas de misión y evangelismo, fueron citados los siguientes: la **arrogancia** en la forma de hacer misión y “cristianizar” a las personas, creando sospechas y prejuicios acerca del cristianismo mismo. El tema del **lenguaje** y sus connotaciones imperialistas. La así llamada “teología de la prosperidad” y la **corrupción** que viene con ella.

Día 2. Compartiendo y aprendiendo de varias experiencias

El Rev. Héctor Petrecca, argentino, de la tradición pentecostal, subrayó que las iglesias son comunidades terapéuticas, siguiendo la misión de Dios a través de Jesús para traer restauración, sanidad y liberación. La sanidad y la reconciliación son una prioridad, así como también el anunciar las buenas nuevas a los pobres. Al ayudar a nuestros prójimos, sin importar a que religión pertenecen, les damos esperanza junto con refugio, alimento y ropa para permitirles a las personas encontrar algún tipo de sanidad interior. Señaló la necesidad de reconocer a la juventud como una prioridad.

La Sra. Hae-Sun Jung, de la Iglesia Metodista de Corea del Sur, compartió un ejemplo concreto del ministerio de reconciliación de las iglesias de Corea entre las dos Coreas. Está muy íntimamente relacionado con el tema de la sobrevivencia para las personas en ambos países. La paz y la reconciliación deben preceder sistemáticamente a la reunificación, la cual es parte del ministerio reconciliador de las iglesias, implementado a través del diálogo, la oración y la cooperación en ayuda humanitaria.

El Prof. Dr. Dimitra Koukoura, del Patriarcado Ecuménico de Grecia, habló acerca del ministerio de sanidad en la tradición ortodoxa, entendido como la restauración de nuestra condición humana como imagen de Dios. La eucaristía es vista como la “medicina”, que sana nuestras heridas.

Luego de la presentación de estos tres casos de estudio, los participantes compartieron otros ejemplos de sus propios contextos, ilustrando cómo sus iglesias estaban enfrentando los desafíos de responder a las tareas de sanidad y reconciliación en sus respectivas comunidades y naciones.

El camino por delante

La Rev. Dra. Marian McClure, de la Iglesia Presbiteriana (USA) introdujo la conversación haciendo la siguiente pregunta: “¿Cuáles son las áreas donde necesitamos ayuda del CMI cuando nos hablan de reconciliación?”. Propuso algunas sugerencias y luego preguntó a los participantes: “¿Es ésta la lista correcta para el tiempo presente?”.



a) **Discutir evangelismo y proselitismo**

Ruth Bottoms había indicado previamente, y con claridad, que “el evangelismo persona a persona es hacer a la otra persona un prosélito”. Las iglesias del mundo están enviando a muchos miles de misioneros al campo y mi propia agencia es privilegiada por ser parte de este esfuerzo. Al mismo tiempo, creemos en relaciones verdaderamente respetuosas con las iglesias existentes en cada país. A veces estas iglesias protestan acerca de la actividad misionera. Así que será muy importante que el Consejo Mundial de Iglesias nos ayude a todos a reconciliar los valores que sostenemos sobre este tema y que están en tensión, y también a reconciliar a los otros en ésta práctica del evangelismo.

b) **Ayudar a mostrar el cuidado cristiano, durante crisis largas y sostenidas**

Cuando las enfermedades y la destrucción ocurren en una escala masiva y prolongada, la comunidad mundial mira y pregunta: “¿Mostrarán los cristianos que realmente están preocupados?”. Por ejemplo, el CMI nos ha ayudado a mostrar que nuestra respuesta a esta pregunta es SÍ, especialmente en relación con el VIH/Sida y la crisis duradera de la profundización de la pobreza. El tipo de trabajo y misión que es hecho a través del CMI afectará, por los años venideros, la forma en que cientos de millones de personas ven a los cristianos. Esto tiene un efecto reconciliador. A través del CMI las iglesias necesitamos mantenernos sensibles a estas prioridades y desarrollar nuestro trabajo colaborativo como algo que corresponde a nuestra misión. En esta forma podemos mostrar que las iglesias nos preocupamos y cuidamos de los demás, y también podemos aprender de cada uno de los otros nuevos modelos para el involucramiento en la misión. Así, las iglesias podemos experimentar con diferentes acercamientos y formas de colaboración para mejorar nuestros propios esfuerzos prisioneros.

c) **Animar la formación de una comunidad transnacional**

Las iglesias, a través de sus esfuerzos misioneros, tanto en sus actividades ecuménicas e interreligiosas, construyen relaciones y amistades, las cuales pueden ser muy diferentes a otras existentes. Estas amistades son la fuente de una asombrosa cantidad de transformación espiritual. Estas **relaciones transnacionales son probablemente la fuente individual más poderosa de transformación** para los miembros de las iglesias en los Estados Unidos hoy. A través de las relaciones, es desarrollado el deseo y la esperanza por la reconciliación entre los pueblos, y es fortalecida la experiencia de compartir el evangelio en nuevas formas. Para la mayor parte, la formación de relaciones es el trabajo de las comuniones miembros. El Consejo Mundial de Iglesias puede ayudar a las iglesias a enfrentar aquellas situaciones donde la formación de relaciones puede estar bloqueada, o se necesita un cuidado o facilitación especial. Uno podría pensar en situaciones tales como: Corea del norte y del Sur, Taiwán y China, el acompañamiento en Palestina e Israel, etc.

Aunque las personas en el Norte tienden a estar más y más aisladas, la formación de relaciones está llegando a un incremento importante, pero todavía puede ser difícil. Quizás esto podría también levantarse como un rol prioritario para el CMI. Con seguridad el momento de sanidad y reconciliación particular más memorable para mí, en los siete años con la CMME, fue cuando la mayoría de los miembros de la comisión, no los de América del Norte, respondieron a la pregunta “¿Cuáles son cinco de los temas más importantes para la misión en los próximos 50 años?”; y una de las respuestas fue “la re-evangelización de América del Norte y Europa”. ¡Gracias por esas palabras tan profundamente animadoras!





El Rev. Dr Bernard Ugeux, sacerdote católico romano de Francia, dirigió la reflexión hacia una comprensión renovada del concepto de sanidad “holística”. La proclamación de las buenas nuevas tiene lugar en aquellas comunidades que muestran evidencia de reconciliación y sanidad en su propia vida. El mundo mismo nos desafía a hacer nuestra enseñanza del Evangelio consistente con nuestras relaciones con otros.

En la conferencia de CMME de Atenas, hablamos mucho de sanidad holística, p.e., sanidad que afecta todas las dimensiones de la vida humana, tanto individual como social: espiritual, física, emocional, relacional, cultural, política, económica y ambiental. Todos estos aspectos de la vida pueden llegar a estar desordenados o dañados, y en necesidad de sanidad por la comunidad de tomar acción. La ventaja de la expresión “holística” es que realza la complejidad de la persona y la tarea de la misión y de la medicina para atraer y sostener todas estas dimensiones.

El peligro para las sociedades privilegiadas, es que pueden considerar la salud como un estado de bienestar perfecto. Además, existe otro riesgo, y está en considerar a la salud y la salvación como conceptos idénticos. Jesús sanó para indicar que su salvación estaba preocupada con la totalidad de la persona. Y no todos aquellos que son sanados son salvados, ni todos aquellos que son salvados son sanados. Pero es por cada uno de ellos que Cristo murió y resucitó.

Debemos cuidar siempre a todas las personas. Cristo, ciertamente, no siempre sanó físicamente, pero sanó los corazones y los espíritus. Él nunca es indiferente, aún cuando parezca estar en silencio. Debemos entonces aprender a discernir cuando él está actuando discretamente. La más importante sanidad espiritual con frecuencia se refiere a la relación de uno con Dios, cuando uno es tentado a acusar a Dios de ser la causa de la enfermedad o de ser indiferente. Lo que se necesita es re-establecer la relación de confianza con Dios nuestro Padre.



Taller 75: “La Palabra que proclamamos: anunciando el evangelio en un contexto de quebrantamiento y deshumanización”

La Biblia, el evangelismo y la justicia social

Padre Gosbert Byamungu

La Biblia, la Palabra de Dios, es la condensación de la sabiduría de Dios para la vida. En esta palabra, Dios nutre a sus hijos en el difícil camino de la vida. En ella, no encontramos solamente consolación, fortaleza y ánimo para el camino, sino también sabiduría acerca de cómo vivir esta vida significativamente. Si el evangelio es “las buenas nuevas” a los pobres, si éste es un mensaje de amor, entonces la Biblia también es un mensaje de justicia. El evangelismo no puede rehuir los actos concretos de amor, que son el mejor antídoto para cualquier forma de injusticia, sea ésta social o sistémica.

Todo el debate comienza con la agenda misionera de Aquel que vino para darnos vida. En el comienzo de su ministerio, Jesús, en Lucas 4:16ss, establece su programa misionero: “dar buenas nuevas a los pobres, pregonar libertad a los cautivos, recuperar la vista a los ciegos, poner en libertad a los oprimidos, y predicar el año agradable del Señor”. Y el final de su vida, en Mateo 25, escuchamos a Jesús decir: “estuve hambriento, y ustedes me dieron de comer [...], desnudo, y ustedes me vistieron [...]. Estuve en la cárcel, y ustedes me visitaron [...]”. El evangelismo y las bienaventuranzas tienen que ver con dar vida a la totalidad de todos aquellos que en alguna forma tienen menos que esto. Si nosotros los llamamos los marginalizados de nuestra sociedad, la *Missio Dei* está precisamente relacionada con llevar el mensaje de “bienaventurados los pobres” (Lucas 6:20), y el evangelismo abrazará la misma misión. Lucas no le cierra la puerta a nadie.

La tradición del Evangelio nos ha transmitido cinco parábolas exclusivas de Lucas. Estas tienen que ver con la dicotomía y la justicia. Las parábolas son las siguientes: (1) El Buen Samaritano (Lucas 10:30-37); (2) El Rico Insensato (Lucas 12:16-21); (3) El Rico y Lázaro (Lucas 16:19-31); (4) El Fariseo y el Publicano (Lucas 18:10-14); (5) Los Invitados a la Boda (Lucas 14:7-11) y Los Invitados Apropiados (Lucas 14:12-14). Si agrupamos todas estas parábolas, veremos que tienen que ver con la forma correcta de comportarse. Por los alcances de esta presentación, déjenme simplemente comparar acerca de la parábola del Rico y Lázaro.

Los dos personajes, Lázaro y el hombre rico, son presentados en dos escenas, una en este mundo y otra en el mundo venidero. En este mundo, los dos están separados por una puerta, que siempre está cerrada. Dentro de la puerta, en la casa, está la vida vivida en lujuria; fuera de la puerta Lázaro se sienta en necesidad. La puerta pudo haber sido abierta para admitir que Lázaro comiera por lo menos las migajas, pero el hombre rico ni siquiera notó a este hombre pobre. Entonces los dos hombres mueren y son cambiadas las suertes. Entre Lázaro, en la gloria y en el regazo de Abraham, y el hombre rico en los tormentos, se ha fijado un abismo. Aquí ninguna comunicación es posible. El reloj no puede ser vuelto atrás. La superación de la brecha entre el rico y el pobre solamente puede ser superada durante esta vida. En la vida venidera, es muy tarde. Entiendo que el tema de la asamblea es una plegaria para superar esta brecha ahora, lo cual tiene consecuencias en la vida venidera. Ahora es la hora de abrir las puertas de la *oikoumene*.



Lucas también es fuerte cuando habla sobre la espiritualidad, especialmente sobre el perdón como el proceso maduro de acercarse a todos estos temas. En 6:12, Jesús invierte toda una noche en oración. Entonces, al amanecer, llama a sus discípulos y separa de entre ellos a 12, los apóstoles. Luego les entrega lo que es considerada la más importante enseñanza de su ministerio: el Sermón del Llano. Sus palabras son un desafío: “amen a sus enemigos; hagan el bien a aquellos que los odian; bendigan a aquellos que los maldicen; oren por quienes los maltratan [...]”. Esta es la sabiduría para cada cristiano. Es el método para la transformación del mundo. Porque, como él lo ha dicho, “si ustedes *hacen* el bien a aquellos que les *hacen* el bien a ustedes, ¿qué mérito (*járis* = gracia) tienen? Aún los pecadores *hacen* el bien a aquellos que les *hacen* el bien a ellos”. El acento recae en el “*hacer*” (*poiein*).

Creo que éste es el desafío del evangelismo y del ser cristiano en todo tiempo. Si el mundo ha de ser transformado, será luego que nosotros seamos transformados por estas enseñanzas del Señor. Él, a quien Juan llama “la Palabra (Logos)” que vino como “la luz” del mundo en “tinieblas”, nos dice: “Ustedes son la luz del mundo”. Somos enviados a reflejar su luz en el mundo, transformándolo, sacándolo de sus tinieblas, haciendo esto a medida que buscamos a Dios en primer lugar. La fortaleza para hacer todo esto se encuentra en el alimento contenido en las Sagradas Escrituras. Las Escrituras transformarán nuestra visión del mundo, para que podamos ver claramente cómo construir sistemas justos e inclusivos, para dar plenitud de vida a todos los hijos de Dios. Ésa es la meta del evangelismo, y abarca cada aspecto de la justicia global.



Rev. Dra. Sherron George
Iglesia Presbiteriana (USA), profesora de misiología en Brasil

**LA MISIÓN DE DIOS DE RESTAURACIÓN, SALVACIÓN,
LIBERACIÓN Y RECONCILIACIÓN**
es el fundamento y fuente de la misión de la iglesia

LA MISIÓN, por lo tanto,
es la identidad, razón y propósito de la iglesia
es la responsabilidad de cada cristiano bautizado
es hecha en compañerismo con Dios para la gloria de Dios en los 6 continentes
por la iglesia en los 6 continentes
es local-global y holística (integral) sin
compartimentalización, polarización o dicotomía.
Por tanto, la misión de Dios envía a la iglesia al mundo
con por lo menos 3 roles, y siempre incluye 3 aspectos:

EVANGELISMO

(la iglesia como mensajera)
con audaz humildad y respeto por el estilo de vida,
palabras, actitudes y acciones
La Proclamación Verbal de las “Buenas Nuevas”
Testimonio Fiel & Diálogo
Compromiso de Fe & Compartir
Invitando/Llamando
Hospitalidad – Bienvenida/Recibiendo
Iniciación/Pertenencia/Llamado al Bautismo
Asimilación de Nuevos Miembros & Dones
Desarrollo de Nuevas Iglesias
Intención: “La vida en toda su plenitud” - Conversión/Discipulado/Crecimiento
Confesando a Jesús como Señor
Edificando la Iglesia
Auto-Propagación

SERVICIO COMPASIVO

(la iglesia como sierva/diakonía)
Con misericordia a través de acciones, actitudes, diálogo,
estilo de vida y palabras (¿por qué?)
Asistencia en crisis de emergencia
Personas desplazadas
Necesidades Humanas: Dignidad, Alimento, Alojamiento, Salud, Educación, Salarios Dignos
Diálogo Interreligioso y Cooperación
Formación de Coaliciones y Alianzas
Intención: “Servir a las Necesidades Humanas”



Capacidad-Edificar/Empoderamiento
Sanando y Edificando Comunidades Sustentables
Promover los Valores del Reino de Dios

JUSTICIA SOCIAL

(la iglesia como profeta)
por medio de acciones políticas, actitudes, diálogo,
estilo de vida y palabras (¿por qué?)
Reconciliación y construcción de lapas
Derechos Humanos
Defensa y Recomendaciones
Solidaridad con los Pobres
Fin de la Violencia, el Terrorismo & la Guerra
Justicia Económica
Justa Distribución del Poder & Sistemas
Justicia Ecológica
Políticas Públicas
Diálogo Interreligioso y Cooperación
Intención: “La Transformación Social”
Promover los Valores del Reino de Dios

**LA META FINAL DE TODA MISIÓN:
LA GLORIA DE DIOS Y EL REINO DE AMOR, PAZ Y JUSTICIA**



Voces Evangélicas y Pentecostales escuchadas en la Asamblea – 20/02/2006

Los participantes Evangélicos y Pentecostales en la 9na Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias dieron la bienvenida a mejores relaciones con las iglesias del CMI e hicieron un llamado a una mayor cooperación en el futuro.

Hablando en una conferencia de prensa el día lunes 20 de febrero, junto con otros dos líderes evangélicos prominentes, el Rev. Geoff Tunnicliffe, director internacional y director ejecutivo de la Alianza Evangélica Mundial (WEA), dijo que la WEA es una “red paralela” de 400 millones de cristianos identificados con muchos de los temas del CMI, tales como el trabajo con VIH/Sida, la violencia y la pobreza.

Dijo que los cristianos evangélicos - de los cuales hay muchos en las Iglesias del CMI - estaban comprometidos con la misión integral y la proclamación y la demostración del evangelio. Él dijo: “Si ignoramos el mundo, traicionamos la Palabra; si ignoramos la Palabra, no tenemos nada que dar al mundo”.

La WEA no es miembro del CMI, dijo, en parte a causa de diferencias estructurales entre las dos instituciones, y en parte a causa de algunos “temas históricos y profundamente sentidos”. El camino por delante, dijo el Rev. Geoff Tunnicliffe, será de “encontrar conexiones alrededor de temas”, tal como sucedió en la crisis en el Norte de Uganda, donde se dio un acuerdo.

Respondiendo a la pregunta acerca del evangelismo y el proselitismo, dijo que el deseo de ver una conversión personal estaba “en el corazón del movimiento evangélico”. Sin embargo, agregó, “necesitamos trabajar sobre mejores prácticas de cómo nos comprometemos en el evangelismo”.

El Rev. Dr. Michael Ntummy, presidente de la Iglesia de Pentecostés en Ghana, hizo una apasionada petición por establecer conexiones más íntimas entre las iglesias Pentecostales y las iglesias del CMI. Se refirió a los orígenes de las congregaciones pentecostales un siglo atrás, muchas de las cuales fueron el resultado de reñidas separaciones de iglesias establecidas. “Si bien el tiempo no necesariamente sana toda las divisiones, 100 años es bastante”, dijo.

También dijo que en la Asamblea había observado “la belleza de la diversidad confesional”. Alabó el fuerte énfasis de las iglesias del CMI en el evangelio social, pero remarcó que “el énfasis Pentecostal en la proclamación del evangelio es un área que las iglesias del CMI no enfatizan lo suficiente”.

Si las iglesias Pentecostales, las iglesias del CMI y la Iglesia Católica Romana estuvieran unidas, “llegaríamos a ser un coloso espiritual en las manos de Dios”. Concluyó diciendo que “nuestras puertas están abiertas; vengan, hablemos”.

El Rev. Dr. Norberto Saracco, de la Iglesia Buenas Nuevas, de Argentina, habló de los avances ecuménicos hechos en América Latina y de la iniciativa de las iglesias Evangélicas y Pentecostales, y acerca del crecimiento de las Iglesias No Denominacionales.

“En América Latina, estamos entrando en una era post-pentecostal, que creará mejores condiciones para el diálogo ecuménico”, dijo. Refiriéndose al texto de su ponencia a la sesión plenaria sobre la unidad de la iglesia, Saracco dijo: “Para las iglesias evangélicas, la unidad no está basada en el reconocimiento de una autoridad jerárquica, ni a partir de dogmas, ni en acuerdos teológicos, ni en alianzas entre instituciones. Nosotros aceptamos que esa forma de hacer ecumenismo ha llegado hasta dónde puede llegar”.

Alabó la sesión plenaria latinoamericana del día anterior, que había remarcado los severos problemas sociales y económicos de la región. “La gran mayoría de iglesias Pentecostales tienen un serio y profundo compromiso con las luchas de su pueblo”, dijo.

Saracco también dijo que las iglesias evangélicas habían revisado posiciones antagónicas que habían tomado hacia las iglesias conectadas con el movimiento ecuménico, y habían perdido perdón. Llamó a una “simplicidad ecuménica”, que pudiera “ayudar a salir de su propia inercia a un ecumenismo que había llegado a la paralización”.



Los invitamos a un Seminario de nuestro Instituto Ecuménico de Bossey sobre:

**“MISIÓN COMO PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO
HACIA UNA NUEVA AGENDA ECUMÉNICA PARA EL EVANGELISMO
EN EL SIGLO 21”**

Instituto Ecuménico de Bossey – 6-12 de Junio 2006



La conferencia de Misión de CMME en Atenas, Grecia (mayo del 2005), enfatizó la misión como participación en el ministerio de sanidad y reconciliación. Entre los desafíos que necesitamos trabajar a futuro está el rol del aspecto proclamatorio del testimonio cristiano y la vida de la iglesia. Este Seminario de Bossey apunta a especificar los contenidos y las metodologías del evangelismo en una perspectiva ecuménica.

¿Cómo y dónde ha de ser compartido el Evangelio? ¿Cuáles son los significados efectivos de proclamar el Evangelio – y cómo provocar la reconciliación? ¿Cuáles son las dinámicas involucradas con los signos de sanidad que acompañan este compartir del Evangelio? A partir de los resultados tanto de la Conferencia de Atenas como de la 9na Asamblea del CMI en Porto Alegre (Febrero 2006), estos son algunas de los temas que serán tratados por este seminario.

Explorar el camino hacia una nueva agenda ecuménica para el evangelismo en el siglo 21 es un imperativo urgente en muchas regiones del mundo, así como en el movimiento ecuménico global. Adicionalmente, el evangelismo es un componente importante, a medida que en el CMI buscamos ampliar la visión de ecumenismo con la participación de Iglesias No-Miembros.

Equipo docente: Rev. Dr Carlos Ham, Rev. Jacques Matthey y Sra. Arantxa Agiado, Equipo de Formación Ecuménica y Misión del CMI; y Rev. Dr Dietrich Werner, Director de Estudios en el Christian-Jensen Kolleg, Northelbian Center for World Mission and World Service, Breklum, Germany.

Fecha: 6-12 de Junio 2006.

Para más información y obtener el formulario de inscripciones las instrucciones y formularios para becas, por favor visite la siguiente página web:

<http://www.wcc-coe.org/bossey/seminars-e.html>



Carta Ecuménica sobre Evangelización

Consejo Mundial de Iglesias
Misión y Evangelización
P.O.Box 2100 • 150, Route de Ferney
1211 Ginebra 2 • Suiza

Producido por el Departamento de Comunicaciones del
Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI)
Traducción: Daniel Oliva
Diagramación y Coordinación Editorial:
Amparo Salazar Chacón

